

## PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,  
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

### FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

**Lugar y fecha:** Bogotá, 20 de mayo de 2020.

**Código:** AT12CPR03

**Nombre de quien testimonia:** Donaldo Ruiz.

**Actividad que desempeña:** Estudiante Del Sena (30 años).

**Entrada:** Cuidado.

**Ítem:** Personal Rutinas 03.

Buenas noches, mi vida antes de la pandemia era algo normal, transcurría la vida como cualquier ciudadano de a pie de aquí [de] Bogotá. Yo estudio en el Sena y todos los días me levantaba tipo 3 de la mañana, me bañaba, me alistaba, hacía mi aseo y salía en mi moto hacia el Sena. Ya uno se acostumbra tanto a los trancones como a esa rutina que se tiene acá en Bogotá, llegaba al Sena, compartía [tiempo] con mis amigos, era algo chévere [y] que en estos momentos de pandemia [se] extraña, porque estar allá con los profesores en el descanso [y] poder compartir con los compañeros en la cancha, jugar, hacer barras [o] diferentes actividades, también poder ir a la biblioteca [e] investigar, porque muchas veces los métodos antiguos de investigación servían para aprender más. Ya por la tarde salía del Sena y me dirigía para la casa, [era] lo mismo, lo que nunca falla acá en Bogotá: el tranconcito. Ya llegaba a la casa [y] uno ya llega agotado, porque el trajín de ida y de venida, yo creo y pienso que se cansa uno más en los trancones que [...] en la misma labor que [se] hace durante el día. Yo llegaba tipo 8 - 8:30 [de] la noche, hacía mis tareas y me acostaba entrada un poquito la noche y ya, [me disponía a] descansar y al otro día volver a la rutina normal. Esa era mi vida antes de la pandemia. También lo que uno extraña es el compartir con la familia, salir los fines de semana, salir a un centro comercial, ir a un cine, salir a un parque, esas son las actividades que más extraño y esa era mi vida normal antes de la pandemia.

Mis actividades [y] creo que las de todo el mundo cambiaron [en] un 100%, ya que uno [pasó] de estar, digámoslo así, libre, a entrar [en] un confinamiento y quedarse uno encerrado dentro de la casa sin poder salir, muchas veces ni siquiera donde la familia por no arriesgarlos [ni] arriesgarse uno, eso es duro. La vida que tengo durante la pandemia es [que me] levanto un poquito más tarde, pero igual recibo mis clases virtuales, igual tengo que responder con mis tareas, entonces se ve un poquito más el estrés de estar encerrado

y de tener cualquier cantidad de tareas. [...] Estar confinado [también] tiene sus partes buenas, de pronto para no verle todo el lado malo [y] es que uno teniendo una clase virtual la puede grabar y cuando [se] tenga una duda [se pueden] mirar las grabaciones y se despeja cualquier incógnita, de resto no [tiene más partes buenas], creo que la vida es así [desde que] entró a la pandemia.

Yo aspiro que [después de la pandemia todo] vuelva a la normalidad. A quién no le gustaría que todo esto hubiera sido una pesadilla de mal gusto, que hubiera sido algo que no fuese tan real, más para las personas que han perdido a seres queridos [y] también para las personas que han estado más vulnerables a esto en cuanto al abandono quizás [por parte] del Estado o hasta de sus propias familias, porque se convierten en una carga. Ya en estos momentos que la situación económica no se presta mucho, yo aspiraría que [todo] volviera a la normalidad, pero esto es imposible, porque esta pandemia abrió una herida muy grande en la sociedad y como toda herida deja una cicatriz. Está cicatriz les va a recordar a cada una de las personas que esta pandemia nos enseñó cosas malas, como [que] algunos fueron egoístas o como los que de pronto almacenaron productos o como las personas que uno ve [...] que se aprovechan de la situación para cobrar de más por un producto de la canasta básica, también gente que es arrendadora y sacan una familia porque no les pagan el arriendo, viendo que todas las obras y todas las empresas pararon. Algunas empresas respetaron los vínculos y lo que dijo el gobierno de no despedir, [pero] otros sí despidieron y [esas personas] quedaron sin nada, [con las] manos cruzadas, entonces no tenían para pagar un arriendo y eso fue lo que nos mostró [la pandemia], las caras de algunas personas. No todo fue malo, porque también pudimos ver en redes sociales [que] muchas personas fueron de buen corazón, salieron a entregar un mercado, una ayuda, a brindar su mano amiga a esas personas de la tercera edad, a las personas vulnerables. [La pandemia] nos mostró [...] las dos caras de la sociedad y uno ya supo quién es quién, ya uno sabe que por la parte del comercio [la gente] se dio y vieron y demostraron su cara de que les importa más el dinero que el ayudar y uno también se dio cuenta que habían personas que no tenían mucho, pero que aún así brindaron con amor, de pronto eso fue lo que nos dejó la pandemia y eso [es] lo que ahorita después de la pandemia se va a ver, se va a valorar y se va a reconocer a las personas [que ayudaron], eso espero. [Este es] mi concepto ante [...] lo que está sucediendo y mi vida antes, durante y lo que aspiro que sea después de la pandemia. Bueno, muchísimas gracias.

**Anexa:** Audio Cuidado Personal – Rutinas 03. Entrada: Cuidado.

**Código:** AT12CPR03

**Levantamiento:** Jenny Barrera.

**Revisión:** Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

**Citación:** Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT12CPR03, 3 fls.

**Entradas relacionadas:** Educación (Virtual), Relaciones sociales (Familiares).